

El Mensaje del Tercer Ángel



Elena G. de White

“¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido” Isaías 8: 20.

Editado por:
La Verdad Presente
P.O. Box 1333
Riverview, FL. 33568

“9 Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, ¹⁰ él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero” **Apocalipsis 14: 9, 10.**

El Mensaje del Tercer Ángel Hará una Obra de Separación

“Vi luego el tercer ángel. Dijo mi ángel acompañante: ‘Su obra es terrible. Su misión es tremenda. Es el ángel que ha de separar el trigo de la cizaña, y sellar o atar el trigo para el granero celestial. Estas cosas debieran absorber completamente la mente y la atención.’—*Primeros Escritos, p. 118.*

“Dijo el ángel: ‘El tercer ángel está atándolos o sellándolos en gavillas para el granero celestial.’—*Primeros Escritos, p. 89.*

“El mensaje del tercer ángel debe hacer su obra de separar de las iglesias a un pueblo que sostendrá los principios de la verdad eterna.”—*El Evangelismo, p. 171.*

“El capítulo 14 de Apocalipsis describe la obra que debe ser hecha por el pueblo de Dios justo antes de la segunda venida de nuestro Salvador. Están allí representados tres mensajes, que deben ir a todos los habitantes del mundo... Estos tres ángeles representan al pueblo que acepta la luz de los mensajes de Dios, y va hacia adelante como sus agentes para sonar la advertencia por todo lo ancho y lo largo de la tierra... Nada se debe permitir que esta obra sea estorbada. Es toda la obra importante para este tiempo, y debe ser de largo alcance como la eternidad... En este día, Dios ha llamado a su iglesia así como llamó al antiguo Israel, para que permanezca como una luz en la tierra. Por la poderosa hacha

de la verdad,—los mensajes del primero, segundo, y tercer ángeles,—él ha separado a un pueblo de las iglesias y del mundo, para traerlos hacia él a un acercamiento sagrado. Él los ha hecho los depositarios de su ley, y les ha confiado las grandes verdades de la profecía para este tiempo.”—*Signs of the Times, 25 de enero de 1910.*

“Dios ha puesto en nuestras manos un estandarte sobre el cual está escrito: ‘Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús’ Apocalipsis 14: 12. Este es un mensaje distinto y separador, un mensaje que se dará en forma certera. Debe apartar a la gente de las cisternas resquebrajadas que no contienen agua y llevarla a la inagotable Fuente del agua de la vida.”—*Joyas de los Testimonios, tomo 3, p. 151.*

La Obra del Mensaje del Tercer Ángel

“La más terrible amenaza que haya sido jamás dirigida a los mortales se encuentra contenida en el mensaje del tercer ángel. Debe ser un pecado horrendo el que atrae la ira de Dios sin mezcla de misericordia. Los hombres no deben ser dejados en la ignorancia tocante a esta importante cuestión; la amonestación contra este pecado debe ser dada al mundo antes que los juicios de Dios caigan sobre él, para que todos sepan por qué deben consumarse, y para que tengan oportunidad para librarse de ellos. La profecía declara que el primer ángel hará su proclamación ‘a cada nación, y tribu, y lengua, y pueblo.’ El aviso del tercer ángel, que forma parte de ese triple mensaje, no tendrá menos alcance. La profecía dice de él que será proclamado en alta voz por un ángel que vuela por medio del cielo; y llamará la atención del mundo.”—*El Conflicto de los Siglos, p. 503.*

“Se me mostró que el tercer ángel, que proclama los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, representa al pueblo que recibe el mensaje y levanta su voz de advertencia al

mundo instándolo a observar los mandamientos de Dios en forma muy minuciosa, y que en respuesta a esta amonestación muchos aceptarían el sábado como día de reposo del Señor.”—*Testimonios para la Iglesia, tomo 1, p. 77.*

“Dios está conduciendo a un pueblo y no a unas cuantas personas separadas aquí y allá, una que cree una cosa y otra que cree otra diferente. Los ángeles de Dios están efectuando la obra confiada a su cuidado. El tercer ángel va a la cabeza y está purificando a un pueblo, y éste debiera avanzar con él en forma unida.”—*Testimonios para la Iglesia, tomo 1, p. 190.*

“El mensaje del tercer ángel es infalible. Ha de unir a un pueblo para una obra especial, preparándolos con la perfección de carácter para unirlos en una gran familia en las mansiones que Cristo ha ido a preparar para aquellos que le aman. Y todos los obreros son los obreros de Dios para presentar la verdad infalible, para hacer la obra de mezclar los corazones en uno.”—*Manuscritos Liberados, tomo 15, p. 362.*

El Mensaje del Tercer Ángel es la Luz Para este Tiempo

“¿Dónde encontramos a la gente a la cual aquí se alude? ¿Quién es el que edificará las ruinas antiguas y levantará los cimientos de generación y generación? ¿Dónde está el pueblo que ha recibido la luz del cielo para ver que se ha abierto una brecha en la ley de Dios? Juan dice en el Apocalipsis: ‘El templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo’ (Apoc. 11: 19). Juan vio en visión al pueblo del Señor que esperaba su venida y que buscaba la verdad. Cuando el templo de Dios fue abierto para su pueblo, brilló la luz de la ley de Dios que estaba en el arca. En la proclamación del mensaje del tercer ángel

aparecen en escena los que reciben esta luz. Se ve a ese ángel que vuela por en medio del cielo ‘diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero... Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.’ Este es el pueblo que está reparando la brecha de la ley de Dios. Ven que el sábado del cuarto mandamiento ha sido suplantado por un falso día de reposo, un día que la Palabra de Dios no autoriza. Son leales a su Dios en medio de gran oposición, y se alistan bajo el estandarte del tercer ángel.”—*Comentario Bíblico Adventista, tomo 7, pp. 1173, 1174, por Elena G. de White.*

“El capítulo 14 de Apocalipsis describe la obra que debe ser hecha por el pueblo de Dios justo antes de la segunda venida de nuestro Salvador. Estos tres ángeles representan al pueblo que acepta la luz de los mensajes de Dios, y va hacia adelante como sus agentes para sonar la advertencia por todo lo ancho y lo largo de la tierra.”—*Signs of the Times, 25 de enero de 1910.*

El Mensaje del Tercer Ángel y la Literatura Adventista

“Las páginas impresas que salen de nuestras casas de publicación, deben preparar a un pueblo para ir al encuentro de su Dios. *En el mundo entero*, estas instituciones deben realizar la misma obra que hizo Juan el Bautista en favor de la nación judaica... Nuestras imprentas deben rehabilitar las pisoteadas exigencias de la ley de Dios. Frente al mundo, como instrumentos de reforma, deben mostrar que la ley de Dios es el fundamento de toda reforma duradera. Deben hacer comprender clara y distintamente la necesidad de obedecer a todos sus mandamientos. Constreñidas por el

amor de Cristo, deben trabajar con él para reedificar las ruinas antiguas y restaurar los cimientos de muchas generaciones. Deben reparar los portillos, restaurar las sendas. Por su testimonio, el sábado del cuarto mandamiento debe ser presentado como un testimonio, como constante recuerdo de Dios, que llame la atención y suscite preguntas que dirijan la mente de los hombres hacia su Creador. Nunca os olvidéis que estas instituciones deben cooperar con el ministerio de los enviados celestiales. Se cuentan entre los medios de propaganda representados por el ángel que volaba ‘por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo, diciendo en alta voz: Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida’ (Apocalipsis 14: 6, 7). También es de nuestras casas editoriales de donde ha de salir la terrible denuncia: ‘Ha caído, ha caído Babilonia, aquella grande ciudad, porque ella ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.’ Vers. 8. También son representadas por el tercer ángel que los siguió ‘diciendo en alta voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios.’—*Joyas de los Testimonios, tomo 3, pp. 140-142.*

“Este es el tiempo para que los siervos del Señor trabajen con un celo no disminuido para llevar el mensaje del tercer ángel a todas las partes del mundo... desde todas nuestras instituciones de saber, desde nuestras casas publicadoras, desde nuestros sanatorios, el mensaje debe ser proclamado.”—*The Review and Herald, 26 de marzo de 1908.*

Advertencia Contra las Casas Publicadoras

“La religión de Jesús está en peligro. Se la está mezclando con mundanalidad. La conveniencia mundana está ocupando el lugar de la verdadera piedad y la sabiduría que

viene de arriba, y Dios retirará su mano prosperadora de la asociación. ¿Se retirará el arca del pacto de entre su pueblo? ¿Se introducirán ocultamente los ídolos? ¿Se dará entrada a falsos principios y a falsos preceptos en el santuario? ¿Se respetará al anticristo? ¿Se ignorarán los principios y doctrinas verdaderos que nos fueron dados por Dios y que nos hicieron lo que somos? ¿Se transformará el instrumento de Dios—la casa editora—en una institución meramente política y mundana? Hacia eso nos está conduciendo directamente el enemigo mediante hombres cegados y no consagrados.”—*Counsels to Writers and Editors [Consejos para Escritores y Editores]*, p. 95, Manuscrito 29, 1890.

El Mensaje del Tercer Ángel es Alimento y Pan de Vida

“El mensaje de Apocalipsis 14 es el mensaje que hemos de llevar al mundo. Es el pan de vida para estos últimos días. Millones de seres humanos perecen en ignorancia e iniquidad. Pero muchos de aquellos a quienes Dios ha encomendado los depósitos de vida miran a estas almas con indiferencia. Muchos olvidan que a ellos se les ha encomendado el pan de vida para los que tienen hambre de salvación.”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, p. 34.

“El tercer ángel de Apocalipsis 14 se presenta volando vertiginosamente a través del cielo y proclamando: ‘He aquí... los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús’ (Apocalipsis 14: 12). Aquí se nos muestra la naturaleza de la obra del pueblo de Dios. Poseen un mensaje de tanta importancia que se les representa volando para presentarlo al mundo. Tienen en sus manos el pan de vida para un mundo hambriento. El amor de Cristo los constriñe. Este es el último mensaje. Una vez que haya hecho su obra, no le seguirá ningún otro, ni se escucharán otros llamados de misericordia. ¡Qué cometido!”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, p. 192.

El Mensaje del Tercer Ángel Presenta la Ley de Dios y el Sábado

“Este es el tiempo para que los siervos del Señor trabajen con un celo íntegro para llevar el mensaje del tercer ángel a todas las partes del mundo... Desde todas nuestras instituciones de saber, desde nuestras casas publicadoras, desde nuestros sanatorios, debe ser proclamado el mensaje. El pueblo de Dios debe ser levantado en todas partes para cooperar en la gran, gran obra representada por los mensajes del primero, segundo, y tercer ángeles. Esta última advertencia a los habitantes de la tierra debe hacer que los hombres vean la importancia que Dios atribuye a su santa ley. La verdad debe ser presentada tan claramente que ningún transgresor que la escuche fracase in discernir la importancia de la obediencia al mandamiento del sábado.”—*The Review and Herald, 26 de marzo de 1908.*

“Los que ocupan puestos de responsabilidad deben ejercer cuidado para que sus palabras y ejemplo sean tales que induzcan al pueblo a tener ideas y prácticas correctas. Deben estar seguros de que en nada empequeñecen los requerimientos de Dios. Debido a que el cuarto mandamiento se desprecia en forma tan general, debemos ser tanto más sinceros y decididos al procurar honrar este precepto de la santa ley de Dios. El mensaje del tercer ángel es el que hemos de presentar al mundo. En él Dios tiene una prueba para nosotros, y si estamos a la altura de la norma, debemos ser un pueblo peculiar. Quienquiera que obedezca al cuarto mandamiento hallará que se traza una línea de separación entre él y el mundo. El sábado no es un requerimiento humano, sino una prueba de Dios. Es lo que distinguirá a quienes sirven a Dios de los que no le sirven; y acerca de este punto se producirá el último gran conflicto de la controversia entre la verdad y el error. Entre la generalidad de nuestro pueblo en estos reinos, el sábado no ha ocupado la posición exaltada en que Dios lo puso. El

mundo es el instrumento que zarandea la iglesia, y prueba el carácter genuino de sus miembros. El mundo ofrece incentivos que, cuando el creyente los acepta, lo colocan donde su vida no está más en armonía con su profesión de fe.”—*Joyas de los Testimonios, tomo 2, p. 180.*

- La hermana White muchas veces usó la palabra “mundo” para referirse también al “mundo religioso” que se había apartado de la verdad.

“En las verdades de su Palabra, Dios ha dado a los hombres una revelación de sí mismo, y a todos los que las aceptan les sirven de escudo contra los engaños de Satanás. El descuido en que se tuvieron estas verdades fue lo que abrió la puerta a los males que se están propagando ahora tanto *en el mundo religioso.*”—*El Conflicto de los Siglos, p. 518.*

“La santificación, tal cual la entiende ahora *el mundo religioso* en general, lleva en sí misma un germen de orgullo espiritual y de menosprecio de la ley de Dios que nos la presenta como del todo ajena a la religión de la Biblia.”—*El Conflicto de los Siglos, p. 525.*

“Al tercer ángel se lo presenta volando en medio del cielo, y proclamando en alta voz: ‘Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús’ Apocalipsis 14: 12. Los mensajes del primero, del segundo y del tercer ángel se relacionan entre sí. No es posible apagar las evidencias de la verdad permanente y sempiterna de estos grandiosos mensajes, que significan tanto para nosotros, que han despertado una oposición tan intensa *del mundo religioso.* Satanás procura constantemente arrojar su sombra diabólica sobre estos mensajes para que el pueblo remanente de Dios no discierna con claridad su importancia, su tiempo y su lugar; pero éstos siguen teniendo vigencia, y han de ejercer su poder sobre

nuestra experiencia religiosa mientras dure el tiempo.”—*Mensajes Selectos, tomo 2, p. 134.*

“La ley de los Diez Mandamientos ha sido considerada livianamente por los hombres, pero el Señor no quiso venir a castigar a los transgresores de dicha ley sin mandarles primero un mensaje de amonestación. El tercer ángel proclama ese mensaje. Si los hombres hubieran sido siempre obedientes al Decálogo, y hubiesen llevado a cabo en su vida los principios de esos preceptos, la maldición de tanta enfermedad que ahora inunda al mundo no existiría.”—*Joyas de los Testimonios, tomo 1, p. 319.*

“El Señor ha enviado a nuestro mundo un mensaje de advertencia, incluso el mensaje del tercer ángel. Todo el cielo está esperando por nosotros para que vindiquemos la ley de Dios, declarándola ser santa, justa, y buena. ¿Dónde están aquellos que harán esta obra? Dios llama a su pueblo para que obtenga una idea más profunda de sus planes y de su ley. Su ley es la transcripción de su carácter. Es inmutable, porque Dios no alterará lo que ha salido de sus labios.”—*The Review and Herald, 16 de abril de 1901.*

“Justamente antes del gran día de Dios se envía un mensaje que insta a la gente a que reafirme su lealtad a la ley de Dios quebrantada por *el anticristo*. Hay que llamar la atención a la brecha abierta en la ley mediante precepto y ejemplo. Se me mostró que el tercer ángel, que proclama los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, representa al pueblo que recibe el mensaje y levanta su voz de advertencia al mundo instándolo a observar los mandamientos de Dios como la niña del ojo, y que en respuesta a esta amonestación muchos abrazarían el sábado del Señor.”—*Testimonios para la Iglesia, tomo 1, p. 77.*

“Juan vio a un ángel volando por en medio del cielo, advirtiéndolo a los hombres de los juicios finales de Dios. Proclamó la posición de aquellos que escucharon su advertencia y escaparían de las siete postreras plagas. Él los anunció como pueblo de Dios, y llamó la atención a su carácter peculiar: ‘Aquí está la paciencia de los santos, aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.’ El tiempo para el cumplimiento de esta profecía ha llegado. Escuchemos el sonido de este mensaje llamando la atención a los hombres y mujeres a la ley de Dios que ha sido violada, demandando un arrepentimiento y una reforma.”—*The Review and Herald*, 31 de enero de 1888.

“Los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús deben ser traídos ante la atención *del mundo*. Las buenas nuevas de la venida del Salvador deben ser proclamadas. Las escenas del juicio deben ser descritas ante las mentes no iluminadas de los hombres, y los corazones deben levantarse para que se den cuenta de la solemnidad del cierre del tiempo de prueba, y que se preparen para el encuentro con su Dios... La ley de Dios está siendo pisoteada, la sangre del pacto está siendo despreciada; ¿y podemos cruzarnos de brazos y decir que no tenemos nada que hacer? ¡Levantémonos! La batalla continúa. La verdad y el error están llegando a su conflicto final.”—*The Review and Herald*, 13 de marzo de 1888.

“Por su testimonio, el sábado del cuarto mandamiento debe ser presentado como un testimonio, como constante recuerdo de Dios, que llame la atención y suscite preguntas que dirijan la mente de los hombres hacia su Creador. Nunca os olvidéis que estas instituciones [*casas publicadoras*] deben cooperar con el ministerio de los enviados celestiales. Se cuentan entre los medios de propaganda representados por el ángel que volaba ‘por en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo, diciendo en alta

voz: Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida' Apocalipsis 14: 6, 7."—*Joyas de los Testimonios, tomo 3, p. 141.*

“El mensaje del tercer ángel debe de ir a toda la tierra y despertar a la gente, y llamar su atención a los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Otro ángel une su voz con la del tercer ángel, y la tierra es alumbrada con su gloria. La luz aumenta, e ilumina a todas las naciones de la tierra. Debe ir hacia adelante como una luz que arde. Será asistido con gran poder hasta que sus rayos dorados hayan caído sobre toda lengua, cada pueblo y sobre cada nación sobre la faz de toda la tierra.”—*The Review and Herald, 18 de agosto de 1885.*

El Mensaje del Tercer Ángel es la Verdad para este Tiempo

“Tenemos un sagrado mensaje que llevar al mundo. El mensaje del tercer ángel no es una teoría de invención humana, ni es una especulación de la imaginación; sino que es la solemne verdad de Dios para estos últimos días. Es la última advertencia para las almas perdidas de los hombres. No es un sistema de verdad simplemente para gratificar y complacer el intelecto; sino que significa una labor y un sacrificio diligentes para todos los que acepten su santa verdad.”—*The Review and Herald, 13 de marzo de 1888.*

“Al tercer ángel se lo presenta volando en medio del cielo, y proclamando en alta voz: ‘Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús’ Apocalipsis 14: 12. Los mensajes del primero, del segundo y del tercer ángel se relacionan entre sí. No es posible apagar las evidencias *de la verdad permanente* y sempiterna de estos grandiosos mensajes, que significan tanto para nosotros, que han despertado una oposición tan intensa del mundo religioso. Satanás procura

constantemente arrojar su sombra diabólica sobre estos mensajes para que el pueblo remanente de Dios no discierna con claridad su importancia, su tiempo y su lugar; pero éstos siguen teniendo vigencia, y han de ejercer su poder sobre nuestra experiencia religiosa mientras dure el tiempo.”—*Mensajes Selectos, tomo 2, p. 134.*

“Hemos recibido la luz de los mensajes de los tres ángeles; y necesitamos ahora decididamente venir al frente, y tomar nuestra posición del lado de la verdad.”—*The Review and Herald, 13 de octubre de 1904.*

El Mensaje del Tercer Ángel es el Estandarte y la Norma de Dios

“Dios ha puesto en nuestras manos *un estandarte* sobre el cual está escrito: ‘Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús’ Apocalipsis 14: 12. Este es un mensaje distinto y separador, un mensaje que se dará en forma certera. Debe apartar a la gente de las cisternas resquebrajadas que no contienen agua y llevarla a la inagotable Fuente del agua de la vida.”—*Joyas de los Testimonios, tomo 3, p. 151.*

“Una gran compañía de idólatras paganos llevaba una bandera negra, sobre la cual habían figuras del sol, la luna y las estrellas. Esta compañía parecía feroz y airada. Se me mostró luego otra compañía que llevaba una bandera de un blanco puro, sobre la cual estaba escrito: ‘Pureza y santidad a Jehová.’ Sus rostros estaban marcados por su firmeza y una resignación celestial. Vi a los paganos idólatras acercárseles, y hubo una gran matanza. Los cristianos desaparecieron delante de ellos; y sin embargo la compañía cristiana estrechó sus filas, y sostuvo con más firmeza la bandera. Al caer muchos, otros se reunían en derredor de la bandera y ocupaban sus lugares. Vi a la compañía de idólatras consultarse. Al no lograr que los cristianos cediesen,

convinieron en otro plan. Los vi bajar su bandera y acercarse luego a aquella firme compañía de cristianos y hacerles propuestas. Al principio sus proposiciones fueron completamente rechazadas. Luego vi a la compañía cristiana consultarse. Algunos dijeron que bajarían la bandera, aceptarían las propuestas y salvarían la vida, y al fin obtendrían fuerza para levantar la bandera entre los paganos. No obstante, unos pocos no quisieron ceder a este plan, sino que con firmeza escogieron morir sosteniendo la bandera antes que bajarla. Entonces vi a muchos que bajaban la bandera y se unían con los paganos; pero los que permanecían firmes y resueltos la recogían y la enarbolaban. Vi que constantemente había personas que abandonaban la compañía de aquellos que llevaban la bandera pura, y se unían con los idólatras bajo la bandera negra, para perseguir a los que llevaban la bandera blanca. Muchos eran muertos, y sin embargo la bandera blanca se mantenía en alto, y otros creyentes eran levantados para reunirse en derredor de ella.”—*Primeros Escritos*, pp. 211, 212, versión 1907.

“Aquellos que se involucran en la solemne obra de llevar el mensaje del tercer ángel, deben moverse decididamente, y en el Espíritu y el poder de Dios prediquen la verdad intrépidamente y déjenla que corte. Deben elevar *la norma de la verdad*, y urgir al pueblo a que llegue a ella. Ha sido rebajada [*la norma*] para satisfacer al pueblo en su condición de oscuridad y pecado. El testimonio directo es lo que traerá al pueblo a decidirse. Un testimonio pacífico no hará esto. El pueblo tiene el privilegio de escuchar este tipo de enseñanza desde los púlpitos de nuestros días. Pero Dios tiene agentes a los que les ha confiado un mensaje solemne y temeroso, para presentar y preparar a un pueblo para la venida de Cristo. Hay una gran diferencia en nuestra fe y la de los cristianos nominales, como los cielos son más altos que la tierra. El pueblo está dormido en sus pecados, y necesita ser puesto en alarma antes de que pueda librarse de este letargo. Sus ministros han predicado cosas suaves. Los

siervos de Dios, que dan testimonio de estas verdades vitales y sagradas deben de clamar en alta voz y no perdonar, que la verdad pueda arrancar la prenda de vestir de la seguridad, y encuentre su camino hacia el corazón. El testimonio directo de que el pueblo en——debería haber tenido se dirigió a su alrededor, y la semilla de la verdad fue sembrada entre espinos, y ha sido ahogada por los espinos.”—*Dones Espirituales, tomo 2, pp. 299, 300, énfasis suplido.*

“La obra grande y maravillosa del último mensaje evangélico ha de ser llevada adelante ahora como nunca lo ha sido antes. El mundo ha de recibir la luz de la verdad por medio del ministerio evangelizador de la palabra contenida en nuestros libros y revistas. Nuestras publicaciones han de manifestar que el fin de todas las cosas está cerca. Se me pide que diga a nuestras casas editoras: *Eleven la norma; elévenla más alto.* Proclamen el mensaje del tercer ángel, para que pueda oírse en todo el mundo. Que todos vean que aquí están ‘los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.’ Que nuestras publicaciones den el mensaje como un testimonio a todo el mundo.”—*The Review and Herald, 30 de julio de 1908.*

El Mensaje del Tercer Ángel es la Obra Unida de la Iglesia

“Los siervos de Dios, dotados del poder del cielo, con sus semblantes iluminados y resplandecientes de santa consagración, salieron a proclamar el mensaje celestial. Muchas almas diseminadas entre todas las congregaciones religiosas aceptaron la invitación, y las almas preciosas salieron apresuradamente de las iglesias condenadas, como Lot cuando salió presuroso de Sodoma antes que fuera destruida. El pueblo de Dios se fortaleció con la gloria excelsa que reposaba sobre él en gran abundancia, ayudándolo a soportar la hora de la tentación. Oí por todas partes multitud de voces que exclamaban: ‘Aquí está la

paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús' Apocalipsis 14: 12.”—*La Historia de la Redención*, p. 421.

“El mensaje del tercer ángel está conduciendo a un pueblo y preparándolo para la traslación. Deben ser purificados a través de la verdad.”—*Manuscritos Liberados*, tomo 21, p. 375.

“En muchas de esas ciudades, los mensajes del primer ángel y del segundo fueron anunciados durante el movimiento de 1844. A nosotros, como siervos de Dios, ha sido confiado el mensaje del tercer ángel, en el cual culmina la obra de los precedentes para preparar un pueblo para la venida del Rey. Debemos hacer todos los esfuerzos que podamos para hacer conocer la verdad a aquellos que están dispuestos a oírla, y muchos la escucharán. En todas las grandes ciudades Dios tiene almas sinceras, deseosas de saber lo que es la verdad.”—*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, p. 334.

“El tercer ángel está guiando y purificando a un pueblo, y sus miembros deben avanzar junto con él en forma unida.”—*Testimonios para los Ministros*, p. 488.

El Mensaje del Tercer Ángel Apunta al Lugar Santísimo

“Aquellos que rechazaron el primer mensaje no pudieron ser beneficiados por el segundo; tampoco pudieron ser beneficiados por el clamor de media noche, que había de prepararlos para entrar con Jesús por la fe en el lugar santísimo del santuario celestial. Y por haber rechazado los dos mensajes anteriores, entenebrecieron de tal manera su entendimiento que no pueden ver luz alguna en el mensaje del tercer ángel, que muestra el camino adentro del lugar santísimo. Vi que así como los judíos crucificaron a Jesús, las

iglesias nominales han crucificado estos mensajes y por lo tanto no tienen conocimiento del camino que lleva al santísimo, y no pueden ser beneficiados por la intercesión de Jesús allí.”—*Primeros Escritos, p. 260, versión 1907.*

“Al subir el incienso, una luz brillante descansaba sobre Jesús y el propiciatorio; y los fervorosos y suplicantes, que estaban atribulados por haber descubierto que eran transgresores de la ley, recibieron la bendición y sus semblantes brillaron de esperanza y gozo. Se unieron a la obra del tercer ángel y alzaron sus voces para proclamar la solemne advertencia. Pero al principio fueron pocos los que la recibieron, aún los fieles continuaron proclamando enérgicamente el mensaje. Vi entonces que muchos abrazaban el mensaje del tercer ángel y unían sus voces con la de quienes habían dado primeramente la advertencia, y honraron a Dios guardando su día de reposo santificado. Muchos de los que abrazaban el tercer mensaje no habían tenido una experiencia en los dos anteriores mensajes. Satanás comprendió esto, y fijó en ellos su ojo maligno para vencerlos; pero el tercer ángel los estaba dirigiendo al camino del lugar santísimo, y los que habían tenido experiencia en los mensajes anteriores les indicaban el camino del santuario celestial. Muchos vieron la cadena perfecta de verdades en los mensajes angelicales, y los aceptaron gozosamente en su orden, y siguieron a Jesús por la fe en el santuario celestial. Estos mensajes me fueron representados como un ancla para el pueblo de Dios. Aquellos que los comprendan y acepten serán guardados de verse arrastrados por los muchos engaños de Satanás.”—*Primeros Escritos, p. 256, versión 1907.*

“El tercer ángel concluye así su mensaje: ‘Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.’ Al repetir el ángel estas palabras, señalaba al santuario celestial. Las mentes de todos los que abrazan este mensaje son dirigidas hacia el lugar santísimo,

donde Jesús está de pie delante del arca, haciendo su intercesión final por todos aquellos para quienes hay todavía misericordia, y por los que hayan violado ignorantemente la ley de Dios.”—*Primeros Escritos*, p. 254.

El Mensaje del Tercer Ángel y el Fuerte Pregón

“Así también en la obra final de amonestación al mundo, se hacen dos llamados distintos a las iglesias. El mensaje del segundo ángel es: ‘Ha caído, ha caído Babilonia la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación’ (Apocalipsis 14: 8). Y en el fuerte pregón del mensaje del tercer ángel se oye una voz del cielo que dice: ‘Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados [*pecado corporativo*], ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.”—*The Review and Herald*, 6 de diciembre de 1892, *énfasis suplido*.

“Después vi otro ángel poderoso, al que se ordenó que bajase a la tierra y uniese su voz a la del tercer ángel para dar fuerza y vigor a su mensaje. Ese ángel recibió gran poder y gloria, y al descender dejó toda la tierra iluminada con su gloria. La luz que rodeaba a este ángel penetraba por doquiera mientras clamaba con fuerte voz: ‘Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.’ Aquí se repite el mensaje de la caída de Babilonia, tal como lo dio el segundo ángel, con la mención adicional de las corrupciones que *han estado entrando* en las iglesias desde 1844. La obra de este ángel llega *al tiempo preciso* para unirse a la última gran obra del mensaje del tercer ángel hasta que se expande hasta ser un fuerte pregón. Así se prepara el pueblo de Dios para permanecer firme para la hora de la tentación que muy pronto han enfrentar.

Vi que sobre ellos reposaba una gran luz, y que se unían para proclamar sin temor el mensaje del tercer ángel.”—*Primeros Escritos*, p. 277, versión 1907.

“Pero Dios tiene aún un pueblo en Babilonia; y antes de que los juicios del cielo la visiten, estos fieles deben ser llamados a salir para que ‘no tengan parte en sus pecados ni en sus plagas.’ Por lo tanto este movimiento está simbolizado por el ángel descendiendo del cielo, alumbrando la tierra con su gloria y clamando potentemente con fuerte voz anunciando los pecados de Babilonia. En conexión con su mensaje, se oye el llamado: ‘Salid de ella, pueblo mío.’ Estos anuncios, unidos al mensaje del tercer ángel, constituyen la amonestación final que debe ser dada a los habitantes de la tierra.”—*El Conflicto de los Siglos*, p. 604, edición 1911. [*El Conflicto de los Siglos*, p. 662, versión en español].

Anunciar: Dar noticia de una cosa; proclamar, hacer saber una cosa. Hacer que algo se conozca o se sepa, anunciar. — *Diccionario Avanzado Lengua Española*, p. 75.

“Así también será proclamado el mensaje del tercer ángel. Cuando llegue el tiempo de ser dado con el mayor poder, el Señor obrará a través de humildes instrumentos, dirigiendo las mentes de aquellos que se consagren a su servicio. Los obreros serán calificados más bien por la unción de su Espíritu que por la educación en instituciones de literatura. Hombres de fe y de oración se sentirán obligados a ir hacia adelante y declarar con santo celo las palabras que Dios les inspire. Los pecados de Babilonia serán expuestos. Los resultados temerosos de poner en vigor las observancias de la iglesia por la autoridad civil, las incursiones del espiritismo, los progresos secretos pero rápidos del poder papal; todo será desenmascarado. Por estas solemnes advertencias el pueblo será conmovido. Miles y miles de personas que nunca habrán oído palabras como estas, las escucharán. En admiración escuchan el testimonio de que

Babilonia es la iglesia, que ha caído por sus errores y sus pecados, por su rechazo de la verdad que le fue enviada del cielo.”—*El Conflicto de los Siglos*, pp. 606, 607, edición 1911. [*El Conflicto de los Siglos*, pp. 664, 665, versión en español].

Literatura: Arte que utiliza como medio de expresión la lengua, específicamente la escrita. Conjunto de libros o textos de una materia determinada. —*Diccionario Práctico Lengua Española*, p. 428.

Exponer: Poner de manifiesto o poner a la vista una cosa. —*Diccionario Avanzado Lengua Española*, p. 508.

Incursión: Penetración de corta duración en terreno enemigo llevada a cabo por fuerzas armadas con intención hostil. Introducirse en un ámbito de manera temporal. — *Diccionario Práctico Lengua Española*, p. 382.

“[Se cita Apocalipsis 18: 1, 2, 4, 5]. A través de la advertencia que Dios ha enviado al mundo [*el mensaje del cuarto ángel*], se da la oportunidad para que todos escapen de la ruina general que está amenazada para la Babilonia caída. Toda la tierra debe ser alumbrada con la gloria de este mensaje, y las mentes y los corazones estarán preparadas para su recepción, para la venida del Rey de Reyes. Pero este misericordioso mensaje será rechazado generalmente por el profeso mundo cristiano, como fue el mensaje del Mesías por la nación judía. Solamente unos pocos recibirán el testimonio de la verdad, porque será empleada cada influencia que Satanás pueda traer en contra de la recepción de la verdad. En estos últimos días, la agencia del mal se esconderá bajo un manto de santidad, para que si fuese posible aún los escogidos fuesen engañados.”—*The Review and Herald*, 5 de noviembre de 1889, *énfasis suplido*.

“El capítulo 18 del Apocalipsis indica el tiempo en que, por haber rechazado la triple amonestación de Apocalipsis 14: 16-12, la iglesia alcanzará el estado predicho por el segundo ángel, y el pueblo de Dios que se encontrare aún en Babilonia, será llamado a separarse de la comunión de esta. Este mensaje será el último que se dé al mundo y cumplirá su obra. Cuando los que ‘no creen a la verdad, sino que se complacen en la injusticia’ (2 Tesalonicenses 2: 12), sean dejados para sufrir tremendo desengaño y para que crean a la mentira, entonces la luz de la verdad brillará sobre todos aquellos cuyos corazones estén abiertos para recibirla, y todos los hijos del Señor que quedaren en Babilonia, oirán el llamamiento: ¡Salid de ella, pueblo mío!’ Apocalipsis 18: 4.”—*El Conflicto de los Siglos*, p. 441.

El Mensaje del Tercer Ángel y Nuestras Instituciones de Salud

“El propósito de Dios en dar el mensaje del tercer ángel al mundo es para preparar a un pueblo para que permanezca fiel a él durante el juicio investigador. Este es el propósito por el cual establecemos y mantenemos nuestras casas publicadoras, nuestras escuelas, nuestros sanatorios, nuestros restaurantes higiénicos, cuartos de tratamiento, y nuestras fábricas de alimentos. Este es el propósito de llevar hacia adelante cada línea de trabajo en la causa.”—*Manuscritos Liberados*, tomo 1, p. 228.

“Este es el tiempo para que los siervos del Señor trabajen con un celo íntegro para llevar el mensaje del tercer ángel a todas las partes del mundo... Desde todas nuestras instituciones de saber, desde nuestras casas publicadoras, desde nuestros sanatorios, debe ser proclamado el mensaje. El pueblo de Dios debe ser levantado en todas partes para cooperar en la gran, gran obra representada por los mensajes del primero, segundo, y tercer ángeles. Esta última advertencia a los habitantes de la tierra debe hacer que los

hombres vean la importancia que Dios atribuye a su santa ley.”—*The Review and Herald*, 26 de marzo de 1908.

El Mensaje del Tercer Ángel y los Adventistas del Séptimo Día

“¿Prestarán las iglesias oído al mensaje de Laodicea? ¿Se arrepentirán, o seguirán en pecado a pesar de que el mensaje más solemne de verdad—el mensaje del tercer ángel—está siendo proclamado al mundo? Este es el último mensaje de misericordia, la última advertencia a un mundo caído. Si la iglesia de Dios llega a ser tibia, no permanece en el favor de Dios más que las iglesias que están representadas como caídas y se han convertido en habitación de demonios y en guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave sucia y aborrecible. Aquellos que han tenido oportunidades de escuchar y recibir la verdad y que se han unido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, llamándose a sí mismos el pueblo de Dios que guarda los mandamientos, y aun así no poseen mayor vitalidad y consagración a Dios que las iglesias nominales, recibirán las plagas de Dios al igual que las iglesias que se oponen a la ley de Dios. Solamente aquellos que están santificados por la verdad constituirán la familia real en las mansiones celestiales que Cristo ha ido a preparar para aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos.”—*Manuscritos Liberados*, tomo 19, p. 176.

“El Señor ha enviado a nuestro mundo un mensaje de advertencia, aun el mensaje del tercer ángel. Todo el cielo está esperando por nosotros para que vindiquemos la ley de Dios, declarándola ser santa, justa, y buena. ¿Dónde están aquellos que harán esta obra? Dios llama a su pueblo para que obtenga una idea más profunda de sus planes y de su ley. Su ley es la transcripción de su carácter. Es inmutable; porque Dios no alterará lo que ha salido de sus labios. Cristo declaró que la ley era perfecta; y con David podemos decir:

“Tiempo es de actuar, oh Jehová, porque han invalidado tu ley.”—*The Review and Herald*, 16 de abril de 1901.

El Mensaje del Tercer Ángel y el Último Mensaje que Será Dado

“La brecha fue hecha en la ley de Dios cuando el sábado fue cambiado por el poder romano. Pero el tiempo ha llegado para que esa institución divina sea restablecida. La brecha debe ser reparada, y levantado el fundamento de muchas generaciones. Y este mensaje es el último que debe ser dado antes de la venida del Señor. Inmediatamente después de seguida su proclamación, el Hijo del Hombre es visto por el profeta como viniendo en gloria para cosechar la mies de la tierra.”—*The Signs of the Times*, 8 de febrero de 1910.

“Ahora es cuando el verdadero día de reposo debe ser presentado ante la gente mediante la pluma y la voz. Cuando el cuarto mandamiento y los que lo observan son ignorados y despreciados, los fieles piensan que no es el momento de ocultar su fe sino de exaltar la ley de Jehová desplegando el estandarte en el que están inscritos el mensaje del tercer ángel, los mandamientos de Dios y la fe de Jesús.”—*Mensajes Selectos*, tomo 2, pp. 423, 424.

El Mensaje del Tercer Ángel, la Reforma Pro Salud y la Obra Médico Misionera

“Vez tras vez se me ha instruido en el sentido de que la obra misionera médica debe tener con la obra del tercer ángel la misma relación que tienen el brazo y la mano con el cuerpo. Bajo la dirección de la Cabeza divina han de trabajar unánimemente en la preparación del camino para la venida de Cristo. El brazo derecho del cuerpo de la verdad debe estar constantemente activo, obrando de continuo, y Dios lo fortalecerá. Sin embargo, no debe transformarse en el cuerpo entero. El cuerpo no debe decir al brazo: ‘No te

necesito.' El cuerpo necesita al brazo para hacer una obra activa y agresiva. Ambos tienen su obra señalada, y cada uno sufrirá gran pérdida si obra independientemente del otro. La obra de predicar el mensaje del tercer ángel no ha sido considerada por algunos como Dios quiere que lo sea. Ha sido tratada como una obra inferior, mientras que debiera ocupar un lugar importante entre los instrumentos humanos para la salvación del hombre. Es necesario llamar la atención de los hombres a las Escrituras como el agente más eficaz para la salvación de las almas, y el ministerio de la Palabra es la gran fuerza educativa que ha de producir este resultado. Los que desprecian el ministerio y procuran dirigir independientemente la obra misionera médica, están procurando separar el brazo del cuerpo. ¿Cuál sería el resultado si tuviesen éxito? Veríamos manos y brazos volando de aquí para allá, distribuyendo recursos sin la dirección de la cabeza. La obra llegaría a ser desproporcionada y desequilibrada. Lo que Dios destinó a ser mano y brazo tomaría el lugar de todo el cuerpo, y el ministerio sería empequeñecido o totalmente pasado por alto. Esto desequilibraría las mentes y produciría confusión, y muchas porciones de la viña del Señor quedarían sin cultivo. La obra misionera médica debe ser parte de la obra de toda iglesia en nuestro país. Separada de la iglesia, no tardaría en ser una extraña mezcla de átomos desorganizados. Consumiría, pero no produciría. En vez de actuar como mano auxiliadora de Dios para hacer progresar su verdad, minaría la vida y la fuerza de la iglesia, y debilitaría el mensaje. Dirigida independientemente, no sólo consumiría talentos y recursos que se necesitarían en otros ramos, sino que en la misma obra de ayudar a los dolientes aisladamente del ministerio de la Palabra colocaría a los hombres donde se burlarían de la verdad bíblica. Se necesita el ministerio evangélico para dar permanencia y estabilidad a la obra misionera médica; y el ministerio necesita la obra misionera médica para demostrar el resultado práctico del Evangelio. Ninguna parte de la obra es completa sin la otra.

El mensaje de la pronta venida del Salvador debe ser proclamado en todas partes del mundo, y una dignidad solemne debe caracterizarlo en todos sus ramos. Debe cultivarse una viña muy extensa, y el labrador sabio la trabajará de tal manera que cada parte produzca fruto. Si en la obra misionera médica se mantienen puros los principios de la verdad, sin que los contamine nada que podría empañar su lustre, el Señor presidirá la obra. Si los que llevan las cargas pesadas se mantienen firmes y leales a los principios de la verdad, el Señor los sostendrá. La unión que debe existir entre la obra misionera médica y el ministerio se presenta claramente en el capítulo 58 de Isaías. Hay sabiduría y bendición para los que quieran dedicarse a la obra allí presentada. Este capítulo es explícito, y hay en él lo suficiente para iluminar a cualquiera que desee hacer la voluntad de Dios. Ofrece abundante oportunidad de ministrar a la humanidad doliente y de ser al mismo tiempo instrumento en la mano de Dios para comunicar la luz de la verdad a un mundo que perece. Si la obra del mensaje del tercer ángel se lleva a cabo debidamente, no se le asignará al ministerio un lugar inferior, ni se descuidará a los pobres y enfermos. En su Palabra, Dios ha unido estos dos ramos de la obra, y nadie debe divorciarlos. Existe el peligro de que se pierdan de vista los grandes principios de la verdad cuando se realiza en favor de los pobres la obra que es correcto hacer. Pero debemos recordar siempre que al ejecutar esta obra, debe darse preeminencia a las necesidades espirituales del alma. En nuestros esfuerzos por aliviar las necesidades temporales, corremos el peligro de separar del último mensaje evangélico sus rasgos destacados más urgentes. En la forma en que se ha realizado en algunos lugares, la obra misionera médica ha absorbido talentos y recursos que pertenecen a otros ramos de la obra, y se ha descuidado el esfuerzo que debía hacerse en ramos que son más directamente espirituales. Debido a las oportunidades siempre mayores y más numerosas de ministrar a las necesidades temporales de todas las clases, existe el peligro

de que esta obra eclipse el mensaje que Dios nos ha dado para que lo proclamemos en toda ciudad, a saber, que Cristo vendrá pronto, y que es necesario obedecer a los mandamientos de Dios y al testimonio de Jesús. Este mensaje es el que debe preocuparnos en nuestra obra. Debe ser proclamado con fuerte clamor a todo el mundo. Tanto en nuestra patria como en los campos extranjeros, debe acompañarlo la presentación de los principios del sano vivir, pero sin hacerse independientemente de él ni reemplazarlo en ningún sentido. Tampoco debe esta obra absorber tanta atención que empequeñezca los otros ramos. El Señor nos ha ordenado que consideremos la obra en todos sus aspectos, para que tenga un desarrollo proporcional, simétrico y bien equilibrado. La verdad para este tiempo abarca todo el Evangelio. Debidamente presentada, realizará en el hombre cambios que harán evidente el poder de la gracia de Dios sobre el corazón. Hará una obra completa, y desarrollará al ser completo. Por lo tanto, no se trace ninguna línea de demarcación entre la verdadera obra misionera médica y el ministerio evangélico. Fusi6nense los dos en la obra de dar la invitaci6n: 'Venid,' pues 'todo est1 prevenido.' Mant6nganse ligados por una uni6n inseparable, como el brazo est1 unido al cuerpo. Los obreros misioneros m6dicos El Se1or necesita toda clase de obreros h1biles. 'El mismo dio unos, ciertamente ap6stoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfecci6n de los santos, para la obra del ministerio, para edificaci6n del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un var6n perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo' (Efesios 4: 11-13). Todo hijo de Dios debe tener un juicio santificado para considerar la causa en su conjunto y la relaci6n que sostiene cada parte con las dem1s, a fin de que ninguna sufra necesidad. El campo es vasto, y hay una gran obra de reforma que ejecutar, no en uno o dos ramos, sino en todos los ramos. El trabajo misionero m6dico es parte de esta obra de reforma, pero nunca debe llegar a ser un medio de separar

de su campo de labor a los obreros del ministerio. La educación de los estudiantes de medicina no es completa si no se preparan para trabajar en relación con la iglesia y el ministerio, y la utilidad de los que se están preparando para el ministerio quedaría grandemente aumentada si ellos adquiriesen comprensión del grande e importante tema de la salud. Se necesita la influencia del Espíritu Santo para que la obra quede debidamente equilibrada, y que pueda progresar sólidamente en todo ramo. La obra del Señor es una, y su pueblo ha de ser uno. Él no ha indicado que alguna parte del mensaje se lleve adelante independientemente o llegue a absorberlo todo. En todas sus labores, unió él la obra misionera médica con el ministerio de la Palabra. Envío a los doce apóstoles, y más tarde a los setenta, a predicar el Evangelio a la gente, y les dio también poder para sanar a los enfermos y echar demonios en su nombre. Así también deben los mensajeros del Señor hacer su obra hoy. El mensaje que nos llega hoy es: ‘Como me envió el Padre, así también yo os envío. Y como hubo dicho esto, sopló y les dijo: Tomad el Espíritu Santo’ (Juan 20: 21, 22)... La obra misionera médica debe ser para la obra de la iglesia como el brazo derecho para el cuerpo. El tercer ángel sale a proclamar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. La obra misionera médica es el Evangelio en práctica. Todos los ramos de la obra han de fusionarse armoniosamente para dar la invitación: ‘Venid,’ pues ‘todo está prevenido.’—*Joyas de los Testimonios, tomo 2, pp. 526-531.*

“La reforma de la salud es uno de los aspectos de la gran obra destinada a preparar un pueblo para la venida del Señor. Se encuentra tan estrechamente unida con el mensaje del tercer ángel como lo está la mano con el cuerpo. Los seres humanos han considerado livianamente la ley de los Diez Mandamientos; sin embargo el Señor no vendrá a castigar a los transgresores de su ley sin enviarles primero un mensaje de amonestación. Los hombres y las mujeres no pueden violar las leyes naturales mediante la complacencia de sus

apetitos depravados y pasiones carnales, sin violar la ley de Dios. Por eso él ha permitido que brille sobre nosotros la reforma de la salud para que podamos comprender la pecaminosidad de quebrantar las leyes que él mismo ha establecido en nuestro propio ser. Nuestro Padre celestial observa la condición deplorable de las personas que—algunos por ignorancia—pasan por alto los principios de la higiene. Y si permite que la reforma pro salud brille sobre la raza humana, es porque nos ama y tiene piedad de nosotros.”—*Consejos Sobre la Salud*, pp. 20, 21.

“La obra médica misionera en ningún caso debiera separarse de la del ministerio evangélico. El Señor ha especificado que ambos deben estar tan estrechamente relacionados, como el brazo lo está con el cuerpo. Sin esta unión, ninguna parte de la obra está completa. La obra médica misionera es una ilustración práctica del Evangelio. Pero Dios no tenía la intención de que la obra misionera médica eclipsara la obra del mensaje del tercer ángel. El brazo no ha de convertirse en cuerpo. El mensaje del tercer ángel es el mensaje evangélico para estos últimos días, y en ningún caso debe ser ensombrecido por otros intereses ni ser hecho aparecer como una consideración sin importancia. Cuando en nuestras instituciones se coloca cualquier cosa por encima del mensaje del tercer ángel, el Evangelio deja de ser allí la gran fuerza guiadora.”—*Consejos Sobre la Salud*, p. 525.

“La verdad presente se encuentra en la obra pro salud tan ciertamente como en otras características de la obra evangélica. Ninguna rama puede constituir un todo perfecto cuando se la separa de las demás. El evangelio de la salud tiene abogados capaces, pero su obra ha resultado muy difícil debido a que muchos ministros, presidentes de asociaciones y otros obreros que ocupan posiciones de influencia, han fallado en dar a la reforma pro salud la atención que merece. No la han reconocido en su relación con la obra del mensaje

como el brazo derecho del cuerpo. En tanto que muchos de los miembros y algunos de los pastores han mostrado muy poco respeto hacia este departamento, el Señor ha demostrado su consideración por él al darle abundante prosperidad. La obra de la salud, cuando se la lleva a cabo debidamente, constituye una cuña de entrada que abre el camino para que otras verdades lleguen al corazón. Cuando se reciba en su plenitud el mensaje del tercer ángel, la reforma pro salud recibirá el lugar que le corresponde en los concilios de la asociación, en la obra de la iglesia, en el hogar, en la mesa y en el arreglo de la casa. Entonces el brazo derecho tendrá utilidad y protegerá al cuerpo.”—*Consejos Sobre la Salud*, pp. 431, 432.

“Me fue mostrado que la reforma pro salud es una parte del mensaje del tercer ángel, y está tan estrechamente relacionada con él como el brazo y la mano lo están con el cuerpo humano. Vi que como pueblo veremos efectuar un movimiento de avance en esta gran obra. Los ministros y el pueblo deben actuar de concierto. Los hijos de Dios no están preparados para el fuerte clamor del tercer ángel. Tienen una obra que hacer en favor de sí mismos que no deben dejar para que Dios la haga por ellos. Él ha reservado esta obra para que ellos la hicieran. Es una obra individual; uno no puede hacerla por otro. ‘Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.’ La glotonería es el pecado prevaleciente en esta era. El apetito pecaminoso convierte en esclavos a hombres y mujeres, entenebrece sus intelectos y entorpece sus sensibilidades morales hasta un grado tal que las sagradas y altas verdades de la Palabra de Dios no son apreciadas. Las propensiones inferiores han dominado a hombres y mujeres. A fin de estar listos para la traslación, los hijos de Dios deben conocerse a sí mismos. Deben tener una comprensión de su propia estructura física, para que junto con el salmista puedan exclamar: ‘Te alabaré; porque

formidables, maravillosas son tus obras' (Salmos 139: 14). Siempre deben tener el apetito en sujeción a los órganos morales e intelectuales. El cuerpo debe ser siervo de la mente, y no la mente del cuerpo.”—*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, pp. 36, 37.

“El Señor ha dado a su pueblo un mensaje con respecto a la reforma pro salud. Esta luz ha estado brillando en su camino durante treinta años; y el Señor no puede sostener a sus siervos en una conducta que la contradiga. Él se desagrada cuando sus siervos actúan en oposición al mensaje referente a este punto, que él les ha dado para que den a los demás. ¿Puede agradarle a él el que la mitad de los obreros que trabajan en un lugar, enseñe que los principios de la reforma pro salud se hallan tan estrechamente relacionados con el mensaje del tercer ángel como el brazo con el cuerpo, mientras sus colaboradores, por medio de su ejemplo práctico, enseñan principios que son completamente opuestos? Esto se considera como un pecado a la vista de Dios... No puede jugarse con la luz que Dios ha dado sobre la reforma pro salud sin perjuicio para los que intentan hacerlo; y ningún hombre puede esperar tener éxito en la obra de Dios mientras, por precepto y ejemplo, actúa en oposición a la luz que Dios ha enviado.”—*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, pp. 43, 44.

“El 10 de diciembre de 1871 me fue mostrado nuevamente que la reforma pro salud es un ramo de la gran obra que ha de preparar a un pueblo para la venida del Señor. Está tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como la mano lo está con el cuerpo. La ley de los Diez Mandamientos ha sido considerada livianamente por los hombres, pero el Señor no quiso venir a castigar a los transgresores de dicha ley sin mandarles primero un mensaje de amonestación. El tercer ángel proclama ese mensaje. Si los hombres hubieran sido siempre obedientes al Decálogo, y hubiesen llevado a cabo en su vida los

principios de esos preceptos, la maldición de tanta enfermedad que ahora inunda al mundo no existiría.”—*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p. 81.

“La reforma pro salud está estrechamente relacionada con la obra del tercer mensaje, y sin embargo no es el mensaje. Nuestros predicadores deben enseñar la reforma pro salud, y sin embargo no deben hacer de ella el tema principal en lugar del mensaje. Su lugar está entre los asuntos que hacen la obra preparatoria para hacer frente a los sucesos presentados por el mensaje; entre estos temas, ocupa un lugar prominente. Debemos tomar posesión de toda reforma con celo, y no obstante debiéramos evitar dar la impresión de que estamos vacilando, y que estamos sujetos al fanatismo. La reforma pro salud se halla tan íntimamente relacionada con el mensaje del tercer ángel como el brazo con el cuerpo; pero el brazo no puede tomar el lugar del cuerpo. La proclamación del mensaje del tercer ángel, los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús, es la preocupación básica de nuestra obra. El mensaje ha de ser proclamado con un fuerte clamor, y ha de ir a todo el mundo. La presentación de los principios de la salud deben unirse con este mensaje, pero en ninguna forma debe ser independiente de él, y de ninguna manera ocupar su lugar.”—*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p. 88.

“La reforma pro salud ha de destacarse de manera más prominente en la proclamación del mensaje del tercer ángel. Los principios de la reforma pro salud se hallan en la Palabra de Dios. El evangelio de la salud debe vincularse firmemente con el ministerio de la palabra. Es el deseo del Señor que la influencia restauradora de la reforma pro salud sea una parte del gran esfuerzo final para proclamar el mensaje evangélico.”—*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p. 89.

“Mucho del prejuicio que impide que la verdad del mensaje del tercer ángel alcance los corazones de la gente, podría ser quitado si se diera más atención a la reforma pro salud. Cuando la gente llega a interesarse en este tema, a menudo está preparado el camino para la entrada de otras verdades. Si la gente ve que somos inteligentes con respecto a la salud, estará más lista a creer que somos ortodoxos en materia de doctrinas bíblicas.”—*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p. 89.

“Aunque la reforma pro salud no es el mensaje del tercer ángel, se halla estrechamente relacionada con él. Los que proclaman el mensaje también deben enseñar la reforma pro salud. Es un tema que debemos entender, a fin de estar preparados para los acontecimientos inmediatos, y debe tener un lugar prominente. Satanás y sus agentes están tratando de obstaculizar esta obra de reforma, y harán todo lo que puedan para afligir con perplejidades y cargas a los que se empeñen en ella de todo corazón.”—*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p. 91.

“Juan se separó de los amigos y de los lujos de la vida. La sencillez de su vestido, un manto tejido con pelo de camello, era una reprensión permanente de la extravagancia y la ostentación de los sacerdotes judíos y del pueblo en general. Su régimen alimenticio, puramente vegetal, de langostas y miel silvestre, era un reproche de la complacencia del apetito y la glotonería que prevalecía por doquier... Los que han de preparar el camino para la segunda venida de Cristo, son representados por el fiel Elías, así como Juan vino con el espíritu de Elías para preparar el camino para la primera venida de Cristo. El gran tema de la reforma ha de ser agitado, y la mente del público ha de ser despertada. La temperancia en todas las cosas ha de ser relacionada con el mensaje, para hacer volver al pueblo de Dios de su idolatría, su glotonería y su extravagancia en el vestido y en otras cosas.”—*Consejos Sobre el Régimen Alimenticio*, p. 84.

“Como pueblo se nos ha confiado la obra de hacer conocer los principios de la reforma pro salud. Hay quienes piensan que la cuestión del régimen alimentario no es de suficiente importancia como para ser incluido en su obra evangélica. Pero los tales cometen un gran error. La Palabra de Dios dice: ‘Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios’ (1 Corintios 10: 31). El tema de la temperancia, en todos sus aspectos, tiene un lugar importante en la obra de la salvación.”—*La Temperancia*, p. 211.

“Los hombres y mujeres no pueden violar la ley natural, complaciendo un apetito depravado y pasiones concupiscentes, sin violar la ley de Dios. Por lo tanto, el Señor ha permitido que sobre nosotros resplandezca la luz de la reforma pro salud, para que veamos el pecado que cometemos al violar las leyes que él estableció en nuestro ser. Todos nuestros goces o sufrimientos pueden atribuirse a la obediencia o transgresión de la ley natural. Nuestro misericordioso Padre celestial ve la condición deplorable de los hombres, que, a sabiendas unos, por ignorancia muchos, viven violando las leyes que él estableció. Pero por su amor y compasión hacia la especie humana, él hace resplandecer la luz de la reforma pro salud. Promulga su ley y anuncia la penalidad que se aplicará a la transgresión de ella, para que todos puedan aprender y procuren vivir en armonía con la ley natural. Proclama su ley tan distintamente y la hace tan eminente que es como una ciudad asentada sobre una montaña. Todos los seres responsables pueden comprenderla si quieren. Los idiotas no serán responsables. Hacer clara la ley natural e instar a que se la obedezca es la obra que acompaña al mensaje del tercer ángel, con el propósito de preparar un pueblo para la venida del Señor.”—*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pp. 319, 320.

“Combinad la obra médica misionera con la proclamación del mensaje del tercer ángel. Haced un esfuerzo regular y organizado para levantar a las iglesias del estancamiento en el cual han caído, y en el cual han permanecido durante años. Enviad a las iglesias a obreros que presenten los principios de la reforma pro salud en su relación con el mensaje del tercer ángel ante cada familia e individuo. Animad a todos a tomar parte en la obra en favor de sus semejantes, y veréis si el soplo de vida no retorna rápidamente a esas iglesias... Es sorprendente la indiferencia que ha existido entre nuestros ministros con respecto a la reforma pro salud y a la obra médica misionera. Algunos que no profesan ser cristianos tratan estos asuntos con mayor reverencia que la que distingue a nuestros propios hermanos, y a menos que nos despertemos, ellos nos tomarán la delantera.”—*Testimonios para los Ministros*, pp. 416, 417.

“Esta rama de la obra del Señor no ha recibido la debida atención, y por esta negligencia se ha perdido mucho. Si la iglesia manifestase un gran interés en las reformas por las cuales Dios la está preparando para su venida, su influencia sería mayor de lo que es ahora. Dios ha hablado a su pueblo, y él desea que ellos escuchen y obedezcan su voz. Aunque la reforma pro salud no es el mensaje del tercer ángel, está estrechamente conectada con él. Aquellos que proclaman el mensaje deben también enseñar la reforma pro salud. Es un asunto que debemos entender, para estar preparados para los eventos que están cerca de nosotros, y debe de tener un lugar prominente. Satanás y sus agentes están buscando estorbar esta obra de reforma, y harán todo lo que puedan para dejar perplejos y recargar a todos aquellos que de corazón se involucren en ella.”—*Christian Temperance and Bible Hygiene [Temperancia Cristiana e Higiene Bíblica]*, pp. 121, 122.

“El Señor desea que su iglesia sea un cuerpo perfecto, que no sea todo brazos, que no sea todo el cuerpo sin brazos, sino cuerpo y brazos juntos, y cada miembro trabajando como una parte del gran cuerpo. Como el brazo derecho está conectado con el cuerpo, así también la reforma pro salud y la obra médico misionera está conectada con el mensaje del tercer ángel, y deben trabajar eficientemente como el brazo derecho, por la defensa del cuerpo de la verdad.”—*The Review and Herald*, 20 de junio de 1899.

El Mensaje del Tercer Ángel, el Evangelio y la Justificación por la Fe

“El mensaje del tercer ángel demanda la presentación del día de reposo del cuarto mandamiento, y esta verdad debe ser presentada ante el mundo. Sin embargo, el gran centro de atracción, Jesucristo, no debe ser dejado fuera del mensaje del tercer ángel. Muchos que se han ocupado en la obra para este tiempo han dejado a Cristo en segundo plano, y han dado el primer lugar a teorías y argumentos. No se ha hecho resaltar la obra de Dios que fue revelada a Moisés en cuanto al carácter divino... Pareciera que hubiese habido un velo delante de los ojos de muchos que han trabajado en la causa, de modo que, cuando presentaron la ley, no habían tenido una opinión de Jesús, y no habían proclamado el hecho de que, cuando abundó el pecado, sobreabundó la gracia. Es en la cruz donde se encuentran la misericordia y la verdad, donde la justicia y la paz se besan. El pecador siempre debe mirar hacia el Calvario, y con la simple fe de un niño, debe descansar en los méritos de Cristo, aceptando su justicia y creyendo en su misericordia. Los obreros en la causa de la verdad deberían presentar la justicia de Cristo, no como una nueva luz, sino como una preciosa luz que fue perdida de vista por un tiempo por la gente. Hemos de aceptar a Cristo como nuestro Salvador personal, y él nos imputa la justicia de Dios en Cristo.”—*The Review and Herald*, 20 de marzo de 1894.

“El Señor Dios del cielo no enviará al mundo sus juicios por la desobediencia y la transgresión antes de haber enviado sus atalayas para que den la amonestación. No cerrará el tiempo de gracia hasta que el mensaje haya sido proclamado con más claridad. La ley de Dios ha de ser magnificada. Sus requerimientos han de ser presentados en su verdadero carácter sagrado, para que la gente se vea obligada a decidir en pro o en contra de la verdad. Sin embargo, la obra será abreviada en justicia. El mensaje de la justicia de Cristo ha de resonar de un extremo de la tierra hasta el otro para preparar el camino del Señor. Esta es la gloria de Dios que termina la obra del tercer ángel. No hay en nuestro mundo obra tan grande, sagrada y gloriosa, ninguna que Dios honre tanto, como esta obra evangélica. El mensaje presentado en este tiempo es el último mensaje de misericordia para un mundo caído. Los que tienen el privilegio de oírlo y persisten en negarse a escuchar la amonestación, desechan su última esperanza de salvación. No habrá segunda prueba.”—*Joyas de los Testimonios, tomo 2, pp. 373, 374.*

“En su gran misericordia el Señor envió un preciosísimo mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones. Este mensaje tenía que presentar en forma más destacada ante el mundo al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados del mundo entero. Presentaba la justificación por la fe en el Garante; invitaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban dirigir sus ojos a su divina persona, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder es colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuera dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que ha de ser proclamado en alta voz y acompañado por el abundante

derramamiento de su Espíritu.”—*Testimonios para los Ministros*, pp. 91, 92.

“Algunos de nuestros hermanos han expresado temores de que nos ocupemos demasiado del tema de la justificación por la fe, pero espero y deseo que nadie se alarme innecesariamente ya que no hay peligro al presentar esta doctrina tal como se expone en las Escrituras. Si no hubiera habido negligencia en lo pasado en cuanto a la debida enseñanza del pueblo de Dios, no habría necesidad de llamar especialmente la atención a esto... Las preciosas y grandísimas promesas que nos son dadas en las Sagradas Escrituras se han perdido de vista en gran medida, tal como el enemigo de toda justicia quería que fuera. Él ha proyectado su propia sombra oscura entre nosotros y nuestro Dios para que no veamos el verdadero carácter de Dios. El Señor se ha presentado a sí mismo como ‘misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad.’ Varios me han escrito preguntándome si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y he contestado: ‘Es el mensaje del tercer ángel en verdad.’—*Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 436, 437.

“Si tenemos el espíritu y el poder del mensaje del tercer ángel, debemos presentar juntos la ley y el Evangelio, porque van juntos. Así como un poder terreno está incitando a los hijos a la desobediencia a anular la ley de Dios, y a pisotear la verdad de que Cristo es nuestra justicia, un poder de lo alto está obrando en los corazones de los que son leales, para que ensalcen la ley, y a Jesús como Salvador completo. A menos que el poder divino penetre en la experiencia del pueblo de Dios, las teorías e ideas erróneas aherrojarán las mentes; Cristo y su justicia se perderán de la experiencia de muchos, y su fe quedará sin poder ni vida. Los predicadores han de presentar plenamente a Cristo tanto en las iglesias como en los campos nuevos, a fin de que los oyentes

obtengan una fe inteligente. Debe enseñarse a la gente que Cristo es su salvación y su justicia. Satanás tiene el premeditado propósito de impedir que las almas crean en Cristo como única esperanza suya; porque la sangre de Cristo que limpia de todo pecado obra eficazmente sólo en favor de aquellos que creen en su mérito, y la presentan ante el Padre como presentó Abel su ofrenda.”—*Obreros Evangélicos*, pp. 169, 170.

“Durante años la iglesia ha estado mirando al hombre, y esperando mucho del hombre en lugar de mirar a Jesús en quien se cifran nuestras esperanzas de vida eterna. Por eso Dios entregó a sus siervos [*Waggoner & Jones*] un testimonio que presentaba con contornos claros y distintos la verdad como es en Jesús, que es el mensaje del tercer ángel. El pueblo de Dios ha de hacer resonar las palabras de Juan, para que todos puedan discernir la luz y andar en la luz: ‘El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos. Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio. El que recibe su testimonio, éste atestigua que Dios es veraz. Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla: pues Dios no da el Espíritu por medida. El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.’ Este es el testimonio que debe circular por toda la longitud y la anchura del mundo. Presenta la ley y el Evangelio, vinculando ambas cosas en un conjunto perfecto.”—*Testimonios para los Ministros*, pp. 93, 94, *énfasis suplido*.

“El mensaje presente, la justificación por la fe, es un mensaje de Dios. Lleva las credenciales divinas porque su fruto es para santidad... Hay gran necesidad de que Cristo sea predicado como la única esperanza y salvación. Cuando la doctrina de la justificación por la fe fue presentada en la

reunión de Roma, llegó a muchos como el agua que recibe el viajero sediento. El pensamiento de que la justicia de Cristo nos es imputada, no debido a ningún mérito de nuestra parte sino como una dádiva gratuita de Dios, pareció un pensamiento precioso. El enemigo del hombre y de Dios no está dispuesto a que esta verdad sea claramente presentada; porque él sabe que si el pueblo la recibe completamente, su poder será roto.”—*The Review and Herald*, 3 de septiembre de 1889.

El Mensaje del Tercer Ángel y el Fuerte Clamor del Tiempo del Fin

“Escudriñad las verdades como si fueran tesoros escondidos y chasquead al enemigo. El tiempo de prueba está precisamente delante de nosotros, pues el fuerte pregón del tercer ángel ya ha comenzado en la revelación de la justicia de Cristo, el Redentor que perdona los pecados. Este es el comienzo de la luz del ángel cuya gloria llenará toda la tierra. Esto es así, porque la obra de cada uno a quien ha llegado el mensaje de amonestación es la de exaltar a Jesús, presentarlo al mundo tal como está revelado en figuras y bosquejado en símbolos, tal como es manifestado en la revelación de los profetas, tal como es revelado en las lecciones dadas a sus discípulos y en los milagros maravillosos efectuados para los hijos de los hombres. Escudriñad las Escrituras, pues ellas son las que dan testimonio de Cristo.”—*Mensajes Selectos*, tomo 1, pp. 425, 426.

“Pregunté por la causa de tan profundo cambio y un ángel me respondió: ‘Es la lluvia tardía; el refrigerio de la presencia del Señor; el potente pregón del tercer ángel.’—*Primeros Escritos*, p. 271.

“En ese tiempo, descenderá la ‘lluvia tardía’ o refrigerio de la presencia del Señor para dar poder a la voz fuerte del

tercer ángel, y preparar a los santos para que puedan subsistir durante el plazo cuando las siete postreras plagas serán derramadas.”—*Primeros Escritos*, p. 86.

“La luz reflejada por la cruz del Calvario indica que ha de llevarse a cabo una obra mayor que la que nuestros ojos han contemplado. El tercer ángel, volando por en medio del cielo y pregonando los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús, es una representación de nuestra obra. El mensaje no pierde nada de su fuerza mientras el ángel avanza en su vuelo, ya que Juan lo ve aumentando en fuerza y poder hasta que toda la tierra queda alumbrada con su gloria. El camino del pueblo de Dios que guarda los mandamientos es hacia adelante, siempre adelante. El mensaje de verdad que llevamos tiene que llegar a naciones, lenguas y pueblos. Pronto se moverá con gran voz, y la tierra será llena de su gloria. ¿Estamos preparándonos para este gran derramamiento del Espíritu de Dios?”—*Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, p. 360.

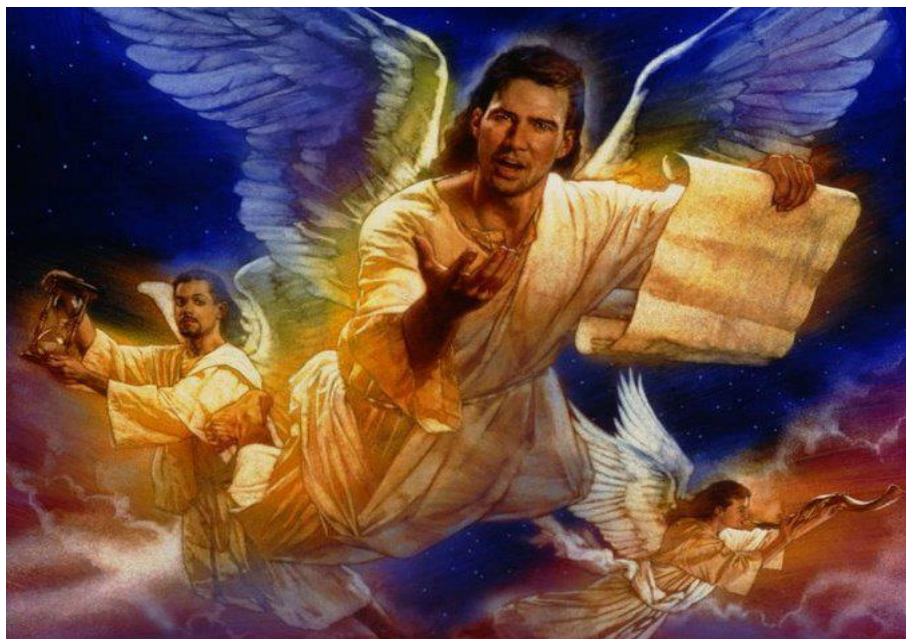
“Las profecías del capítulo 18 de Apocalipsis no tardarán en cumplirse. Durante la proclamación del mensaje del tercer ángel, ‘otro ángel’ descendió ‘del cielo con gran poder,’ y la tierra fue ‘iluminada con su gloria.’ El Espíritu del Señor bendecirá benignamente a instrumentos humanos, para que hombres, mujeres y niños abran sus labios en alabanza y agradecimiento, y llenen la tierra con el conocimiento de Dios y con su gloria no superada, como las aguas del mar. Los que hayan mantenido firme su confianza hasta el fin estarán bien despiertos durante el tiempo en que se proclame el mensaje del tercer ángel con gran poder. Durante la proclamación en alta voz, la iglesia, ayudada por las interposiciones providenciales de su exaltado Señor, difundirá el conocimiento de la salvación tan abundantemente que la luz se comunicará a toda ciudad y pueblo. La tierra estará llena con el conocimiento de la salvación. El Espíritu renovador de Dios habrá coronado tan

abundantemente de éxito a los instrumentos que han trabajado activamente, que la luz de la verdad presente se verá resplandeciendo en todas partes.”—*The Review and Herald*, 13 de octubre de 1904.

“Cuando sea proclamado el tercer mensaje, crecerá hasta convertirse en un fuerte clamor, y a medida que la obra final sea acompañada por gran poder y gloria, los fieles hijos de Dios participarán de esa gloria. La lluvia tardía es lo que los revive y fortalece para que puedan pasar por el tiempo de angustia. Sus rostros brillarán con la gloria de la luz que acompaña al tercer ángel.”—*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 995.

“La verdad para este tiempo, el mensaje del tercer ángel, ha de ser proclamada con fuerte voz, es decir, con creciente poder, a medida que nos acercamos a la gran prueba final... La verdad presente para este tiempo abarca los mensajes, de los cuales el tercer ángel sigue al primero y al segundo. La presentación de este mensaje con todo lo que abraza es nuestra obra. Nosotros permanecemos como el pueblo remanente en estos últimos días para promulgar la verdad e incrementar el clamor del maravilloso mensaje distintivo del tercer ángel, dando a la trompeta un sonido seguro. La verdad eterna, a la que nos hemos adherido desde el principio, debe ser mantenida en toda su importancia creciente hasta el final del tiempo de gracia. La trompeta no debe dar un sonido incierto.”—*Manuscritos Liberados*, tomo 9, p. 291.

Testimonios Sobre el Mensaje del Tercer Ángel¹



Las Verdades de 1844-1846 Permanecen

“No quiero ignorar ni dejar caer un eslabón en la cadena de evidencia que se formó, ya que después del transcurso del tiempo en 1844, se reunieron pequeñas compañías de buscadores de verdad para estudiar la Biblia y pedirle a Dios por luz y guía... La verdad, punto por punto, fue fijada en nuestras mentes tan firmemente que no podíamos dudar...

¹ Las declaraciones presentadas en esta sección son inéditas y no aparecen en ninguna literatura de habla castellana. Estas declaraciones fueron extraídas de cartas y manuscritos enviados por la hermana White a diferentes líderes de la obra adventista de su tiempo. Usted puede leer cada una de estas declaraciones en inglés en Manuscript Releases [*Manuscritos Liberados*], tomo 1, pp. 52-59. La Edición.

La evidencia dada en nuestra experiencia temprana tiene la misma fuerza que tenía entonces. La verdad es la misma que siempre ha sido, y ni un alfiler ni una columna pueden ser removidos de la estructura de la verdad. Lo que se buscó de la Palabra en 1844, 1845 y 1846 sigue siendo la verdad hoy en cada particular.”—*Carta 38, 1906, pp. 1, 2.*

Mensajes Encontrados por Medio de la Inspiración

“La proclamación de los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles han sido encontrados por medio de la Palabra de Inspiración. No se debe remover ni una clavija o un alfiler. Ninguna autoridad humana tiene más derecho a cambiar la posición de estos mensajes que el sustituir el Nuevo Testamento por el Antiguo. El Antiguo Testamento es el evangelio en figuras y símbolos. El Nuevo Testamento es la sustancia. Uno es tan esencial como el otro.”—*Manuscrito 32, 1896, p. 1.*

El Tercero Precede al Segundo

“Los mensajes primero y segundo fueron dados en 1843 y 1844, y ahora estamos bajo la proclamación del tercero; pero los tres mensajes aún han de ser proclamados. Es tan esencial ahora como lo fue antes que sean repetidos a los que buscan la verdad. Por la pluma y la voz debemos sonar la proclamación, mostrando su orden, y la aplicación de las profecías que nos llevan al mensaje del tercer ángel. No puede haber un tercero sin el primero y el segundo.”—*Manuscrito 32, 1896, p. 1.*

Después de 1844 Verdades Inmutables

“Las verdades que se nos dieron después del tiempo transcurrido en 1844 son tan ciertas e inmutables como cuando el Señor nos las dio en respuesta a nuestras urgentes oraciones. Las visiones que el Señor me ha dado son tan notables que sabemos que lo que hemos aceptado es la verdad. Esto fue demostrado por el Espíritu Santo. Luz, luz preciosa de Dios, estableció los puntos principales de nuestra fe como los mantenemos hoy.”—*Carta 50, 1906, pp. 1, 2.*

Los Pilares Soportarán el Peso

“Debemos dejar que los grandes principios del mensaje del tercer ángel permanezcan claros y separados. Los grandes pilares de nuestra fe soportarán todo el peso que se les puede colocar.”—*Carta 207, 1899, p. 2.*

La Prueba ha Permanecido Desde 1844

“Ha llegado el tiempo en que debemos rehusarnos firmemente a alejarnos de la plataforma de la verdad eterna, que desde 1844 ha resistido la prueba.”—*Carta 277, 1904, p. 6.*

No se Requirieron Vigas de Madera Reemplazadas

“La Palabra del Señor ha guiado nuestros pasos desde el paso del tiempo en 1844. Hemos escudriñado las Escrituras; hemos edificado sólidamente; y no hemos tenido que romper nuestros fundamentos y poner nuevas vigas.”—*Carta 24, 1907, p. 3.*

Cada Pilar Debe Ser Fortalecido

“El Señor ha declarado que la historia del pasado se repetirá cuando entremos en la obra final. Toda verdad que Él ha dado para estos últimos días debe proclamarse al mundo. Cada pilar que Él ha establecido ha de ser fortalecido. No podemos ahora apartarnos del fundamento que Dios ha establecido... Hay necesidad de repetir ahora la experiencia de los hombres que tomaron parte en el establecimiento de nuestra obra en el principio.”—*Manuscrito 129, 1905, p. 3.*

Salvaguardad los Hitos de la Verdad

“Los grandes hitos de la verdad, que nos muestran nuestra influencia en la historia profética, deben ser cuidadosamente salvaguardados, para que no sean derribados y reemplazados por teorías que traerían confusión más que luz genuina.”—*Manuscrito 31, 1896, p. 1.*

Rechazad la Interpretación de Destructores

“No escuchen ni por un momento las interpretaciones que soltarían un alfiler, removerían un pilar de la plataforma de la verdad. Las interpretaciones humanas, la recepción de fábulas, estropearán vuestra fe, confundirán vuestro entendimiento, y no tendría ningún efecto vuestra fe en Jesucristo. Estudien diligentemente el tercer capítulo del Apocalipsis. En él se señala el peligro de perder la percepción sobre las cosas que han oído y aprendido de la Fuente de toda luz.”—*Carta 230, 1906, p. 4.*

Protestad en Contra de Remover los Hitos

“Cuando entran los hombres que moverían un alfiler o pilar del fundamento que Dios ha establecido por su Espíritu Santo, dejad que los ancianos que fueron los pioneros en nuestra obra hablen claramente, y que los que están muertos hablen también, mediante la reimpresión de su artículos en nuestros periódicos. Recoged los rayos de la luz divina que Dios ha dado de como Él ha guiado a su pueblo paso a paso en el camino de la verdad. Esta verdad resistirá el examen del tiempo y de la prueba.”—*Manuscrito 62, 1905, p. 6.*

Socavando los Pilares de la Fe

“Las verdades que han sido confirmadas por la obra manifiesta de Dios han de permanecer firmes. Que nadie presuma de mover un alfiler o una piedra del fundamento de la estructura. Aquellos que intentan socavar los pilares de nuestra fe están entre aquellos de quienes la Biblia dice que ‘en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.’—*Carta 87, 1905, pp. 2, 3.*

Los Hitos Deben Ser Preservados

“En este tiempo se harán muchos esfuerzos para desestabilizar nuestra fe en la cuestión del santuario; pero no debemos vacilar. Ni un alfiler debe ser movido de los fundamentos de nuestra fe. La verdad sigue siendo verdad. Aquellos que se vuelven inseguros andarán sin rumbo en teorías erróneas, y finalmente se hallarán infieles con respecto a las evidencias pasadas que hemos tenido de lo que es verdad. Los antiguos hitos deben ser preservados para que no perdamos nuestra dirección.”—*Carta 395, 1906, p. 4.*

Dad al Mundo el Mensaje de Dios

“Dad al mundo el mensaje que el Señor os ha dado. No remuevan un alfiler o un pilar del fundamento de nuestra fe. Prediquen la verdad tal como ha sido dada por el Señor.”—*Carta 279, 1904, p. 9.*

Tres Mensajes Conectados Juntos

“El tercer ángel está representado como volando en medio del cielo, simbolizando la obra de aquellos que proclaman los mensajes del primero, segundo y tercer ángel; todos están conectados entre sí. Las evidencias de la constante y viva verdad de estos grandes mensajes, que significan tanto para nosotros, que han despertado una oposición tan intensa de parte del mundo religioso, no están extintos. Satanás está constantemente tratando de arrojar su sombra infernal sobre estos mensajes, para que el pueblo remanente de Dios no discierna claramente su importancia, su tiempo y su lugar; pero ellos viven, y deben ejercer su poder sobre nuestra experiencia religiosa mientras el tiempo dure.”—*Carta 1f, 1890, pp. 5, 6.*

Los Tres Mensajes Son Inseparables

“El mensaje que el Señor tiene para su pueblo es la proclamación de los ángeles que vuelan en medio del cielo (Apocalipsis 14: 6-12). Estos mensajes están conectados y unidos. Uno no puede ser llevado sin el otro.”—*Carta 65, 1897, p. 2.*

El Mensaje No Ha Sido Comprendido

“Hay solo unos pocos, incluso aquellos que aseveran creerlo, que comprenden el mensaje del tercer ángel, y sin

embargo este es el mensaje para este tiempo. Es verdad presente. Pero ¡cuán pocos toman este mensaje en su verdadera relevancia, y lo presentan a las personas en su poder! Tiene poca fuerza con muchos... La obra final del mensaje del tercer ángel será atendida con un poder que enviará los rayos del Sol de Justicia a todas las carreteras y caminos de la vida, y se tomarán decisiones para Dios como el Gobernador supremo; su ley será considerada como la regla de su gobierno.”—*Manuscrito 15, 1888, p. 5.*

El Tercer Mensaje Abarca a Otros

“El tema de mayor importancia es el mensaje del tercer ángel, que abarca los mensajes del primer y segundo ángeles. Todos deben entender las verdades contenidas en estos mensajes; porque son esenciales para la salvación. Tendremos que estudiar seriamente para comprender estas verdades; y nuestro poder para aprender y comprender será exigido hasta lo máximo.”—*Carta 97, 1902, p. 2.*

El Mensaje Para Este Tiempo

“El mensaje del evangelio para este tiempo está incluido en el mensaje del tercer ángel, que abarca los mensajes del primero y segundo ángel, y que deben proclamarse en todas partes; porque es la verdad presente. Este mensaje ha de ir hacia adelante con gran distinción y poder. No debe ser nublado por teorías y sofismas humanos.”—*Carta 20, 1900, pp. 5, 6.*

El Tercer Mensaje el Evangelio Completo

“Se debe hacer una gran obra al exponer ante los hombres las verdades salvadoras del evangelio. Presentar estas verdades es obra del mensaje del tercer ángel. Todo el

Evangelio está encerrado en el mensaje del tercer ángel, y en toda nuestra obra la verdad debe ser presentada como es en Jesús... Que nada disminuya la fuerza de la verdad para este tiempo. El mensaje del tercer ángel debe hacer su trabajo de separar de las iglesias un pueblo que tomará su posición en la plataforma de la verdad eterna. Nuestro mensaje es un mensaje de vida y muerte, y debemos dejar que aparezca como es, el gran poder de Dios. Debemos presentarlo en toda su fuerza reveladora. Entonces el Señor lo hará efectivo.”—*Manuscrito 19, 1900, pp. 1, 4, 5. (Australasian Union Conference Record, 1 de junio de 1900).*

Participaron en los Primeros Mensajes

“Después del paso del tiempo, Dios confió a sus fieles seguidores los preciosos principios de la verdad presente. Estos principios no fueron dados a aquellos que no habían participado en dar los mensajes del primero y segundo ángeles. Fueron dados a los obreros que habían tenido desde el principio una parte en la causa.”—*Manuscrito 129, 1905, p. 2.*

Pensar en Mayores Asuntos

“Pensad en asuntos que conciernen a nuestro bienestar eterno. Cualquier cosa que el enemigo pueda inventar para desviar la mente de la Palabra de Dios, cualquier cosa nueva y extraña que pueda originar para crear una diversidad de sentimientos, lo introducirá como algo maravillosamente importante... El enemigo se esforzará por hacer que los creyentes busquen asuntos de menor importancia, y que se detengan extensamente sobre estos asuntos en las reuniones de comité y reuniones del concilio. Pero volviendo su atención a las preguntas de tan poca importancia, los hermanos obstaculizan la obra en lugar de avanzarla.

Debemos proclamar el mensaje del tercer ángel a un mundo que está pereciendo, y no debemos permitir que nuestras mentes se desvíen por minucias que prácticamente no equivalen a nada. Si nuestros hermanos consideraran los asuntos importantes relacionados con la vida eterna y la muerte eterna, muchos de los asuntos más pequeños que ellos desean tanto ajustar, se ajustarán a sí mismos.”—*Carta 16, 1903, pp. 5-7.*

Desviados del Mensaje Comisionado


“No debemos permitir que nuestra atención se desvíe de la proclamación del mensaje que se nos ha dado. Durante años he sido instruida que no debemos prestar atención a cuestiones no esenciales. Hay cuestiones de la más alta importancia que hay que considerar.”—*Manuscrito 10, 1905, p. 2.*

La Verdad Presente Abarca los Mensajes

“La verdad presente para este tiempo abarca los mensajes, el mensaje del tercer ángel sucesivo al primero y al segundo.”—*Carta 121, 1900, p. 5.*

El Mensaje del Tercer Ángel Siendo Cubierto con una Manta—1899

“La luz me llegó a mí en forma clara y diferente de que la obra médico-misionera estaba absorbiendo demasiado, mientras se descuidaba un trabajo más definido en líneas especiales, que ustedes estaban recogiendo en sus brazos una clase de trabajo que nunca termina, que eclipsaba la obra que hay que hacer en cada ciudad,—la proclamación de la pronta venida de Cristo. El mensaje del tercer ángel estaba siendo cubierto con una manta.”—*Carta 55, 1899, pp. 2, 3.*



Editado por:
La Verdad Presente
P.O. Box 1333
Riverview, FL. 33568